

A propósito de...

*"Dios se hace cercano a la humanidad, se hace uno de nosotros, entrando en nuestra historia con la pequeñez de un niño. Dejemos que la ternura del Niño Jesús ilumine nuestra vida. Dejemos que el amor de Dios, como las ramas de un árbol siempre verde, permanezca ferviente dentro de nosotros"*

*(Papa León XIV, 15 de diciembre de 2025)*



Las personas que formamos los Servicios de Pastoral y Voluntariado de la Fundación Hospitalarias Ciempozuelos / Arroyomolinos, os deseamos una Feliz y Hospitalaria Navidad.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA

javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org

jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

**Fundación  
Hospitalarias**

[www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org](http://www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org)

25 DE DICIEMBRE 2025

**NATIVIDAD DEL SEÑOR**

Año XV. nº 967

La  
BUENA  
NOTICIA  
de la  
SEMANA



Palabra de Dios:

**Isaías 52,7-10.**

Los confines de la tierra verán la victoria de nuestro Dios.

**Salmo 97.**

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.

**Hebreos 1,1-6.**

Dios nos ha hablado por su Hijo.

**Juan 1,1-18.**

La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros.

La Navidad encierra un secreto que, desgraciadamente, escapa a muchos de los que en esas fechas celebran «algo» sin saber exactamente qué. No pueden sospechar que la Navidad ofrece la clave para descifrar el misterio último de nuestra existencia.

Generación tras generación, los seres humanos han gritado angustiados sus preguntas más hondas. ¿Por qué tenemos que sufrir, si desde lo más íntimo de nuestro ser todo nos llama a la felicidad? ¿Por qué tanta frustración? ¿Por qué la muerte, si hemos nacido para la vida? Los hombres preguntaban. Y preguntaban a Dios, pues, de alguna manera, cuando buscamos el sentido último de nuestro ser estamos apuntando hacia él. Pero Dios guardaba un silencio impenetrable.

En la Navidad, Dios ha hablado. Tenemos ya su respuesta. No nos ha hablado para decirnos palabras hermosas sobre el sufrimiento. Dios no ofrece palabras. «La Palabra de Dios se ha hecho carne». Es decir, más que darnos explicaciones, Dios ha querido sufrir en nuestra propia carne nuestros interrogantes, sufrimientos e impotencia.

Dios no da explicaciones sobre el sufrimiento, sino que sufre con nosotros. No responde al porqué de tanto dolor y humillación, sino que él mismo se humilla. No responde con palabras al misterio de nuestra existencia, sino que nace para vivir él mismo nuestra aventura humana.

Ya no estamos perdidos en nuestra inmensa soledad. No estamos sumergidos en pura tiniebla. Él está con nosotros. Hay una luz. Dios comparte nuestra existencia.

Esto lo cambia todo. Dios mismo ha entrado en nuestra vida. Es posible vivir con esperanza. Dios comparte nuestra vida, y con él podemos caminar hacia la salvación. Por eso la Navidad es siempre para los creyentes una llamada a renacer. Una invitación a reavivar la alegría, la esperanza, la solidaridad, la fraternidad y la confianza total en el Padre.

Recordemos las palabras del poeta Angelus Silesius: «Aunque Cristo nazca mil veces en Belén, mientras no nazca en tu corazón estarás perdido para el más allá: habrás nacido en vano».

José Antonio Pagola



"Contempladle... y veréis qué lecciones os da este admirable Niño:

- Su mirada traspasa el corazón.
- Su silencio habla al espíritu".

San Benito Menni (c. 12)

## BENDICIÓN DE NAVIDAD

**Padre: Hoy celebramos la Navidad,  
el día en que tu Hijo, por amor a nosotros,  
se hizo Hombre y nació de una mujer: la Virgen María.  
Ese Niño nos reúne en esta noche, (en este día)  
I llenos de alegría, de esperanza, de amor y de paz,  
porque El nos hace sentir más que nunca, familia.  
Por eso te pedimos, que nos bendigas  
y bendigas el pan que tu Amor nos ofrece.  
Y te pedimos por aquellos que no tienen pan,  
que no tienen casa, que no tienen trabajo,  
que no tienen familia,  
por aquellos que no tienen paz,  
porque les faltas Tú.  
Por mediación de María, tu Madre  
y nuestra Madre,  
te rogamos que el corazón de cada uno  
sea un humilde Pesebre,  
donde Jesús pueda nacer,  
y así, superando todo aquello que nos divide,  
seamos capaces de construir  
una tierra de hermanos.**

AMEN

